

CECILIA COLÓN\*

## Mujeres de palabra y representaciones femeninas

Aunque suene como trabalenguas, el papel representativo de las mujeres dentro de las publicaciones periódicas de papel ha sido significativo por todos los senderos que abrieron muchas de las pioneras, quienes a continuación podrán leerse. Sin embargo, nada de esto sería importante si no se valorara y rescatara este trabajo como en los últimos años ha sucedido.

Hablar del periodismo femenino como aquel que han escrito las mujeres es recorrer un velo el cual, por años cubrió y no dejó ver el trabajo que hicieron muchas de ellas dentro de un ámbito completamente masculino como era el periodismo. La razón de esta *invisibilidad* es variopinta, pero mucho de esto provocado por ellas mismas, como dice Michelle Perrot:

Elas trabajan en la familia, confinadas en casa. Son invisibles. [...] Porque se las ve poco, se habla poco de ellas. [...] Las mujeres dejan pocas huellas directas, es-

critas o materiales. Su acceso a la escritura fue más tardío. Sus producciones domésticas se consumen más rápido, o se dispersan con mayor facilidad. Ellas mismas destruyen, borran sus huellas porque creen que esos rastros no tienen interés. Después de todo, sólo son mujeres, cuya vida cuenta poco.<sup>1</sup>

Si atendemos a esto, podemos darnos cuenta que a veces ellas mismas se encargaron de no dejar rastros de su existencia, como si no importara en lo absoluto lo que hicieron, razón por la que seguir sus historias de vida a veces se torna en una tarea ardua y difícil, pues no hay muchos documentos que hablen de ellas, éstos son destruidos por ellas mismas o por sus familiares, quienes no se toman ni siquiera el tiempo de leer un poco lo que la abuela o la tía escribieron. ¿Qué puede tener de interesante lo que escribe una mujer?

El objetivo de este dossier es, precisamente, dar a la luz muchos de los

\* Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, Departamento de Humanidades.

<sup>1</sup> Michelle Perrot, *Mi historia de las mujeres*, pp. 18-19.

nombres de esas mujeres quienes, a pesar de dejar una huella importante dentro del periodismo mexicano o en la impresión de textos de una época específica, no han sido reconocidas, ni mucho menos valoradas en la justa dimensión que su trabajo y su esfuerzo reclaman.

La recepción que tuvo el tema de este dossier fue abundante, originalmente estaba dirigido al periodismo femenino de los siglos XIX y XX, sin embargo, recibimos otros textos que no eran estrictamente sobre este asunto, pero decidimos incluirlos, pues su temática alcanzaba a las mujeres, tanto en el periodismo como en la expresión de las ideas dentro de un formato más libre, o bien, en la representación que se hace de ellas dentro del teatro; esto hizo que los horizontes de análisis y las vertientes se ampliaran más de lo que habíamos pensado en un principio, lo cual enriqueció nuestras propias perspectivas. Ahora el problema al que nos enfrentábamos era a la manera de acomodar los diez artículos que lo forman, no fue fácil teniendo tantas opciones, por lo que decidimos la más salomónica: el orden cronológico; de esta manera, iniciamos con el siglo XVIII y terminamos en los albores de este siglo XXI.

El dossier abre con el texto de Luz del Carmen Beltrán Cabrera, "Impresoras del siglo XVIII novohispano", en donde nos habla de las cuatro mujeres impresoras de que se tiene noticia en ese siglo XVIII: Gertrudis Escobar, Juana de León y Messa, María de Rivera y Teresa de Poveda; mujeres que, de alguna manera, representan un importante antecedente para el periodismo femenino en el sentido en que conocen el proceso de una publicación y son, además, de las poquísimas que, habiendo heredado el taller de imprenta

de sus esposos, continúan con esta labor hasta su muerte. El texto es esclarecedor en el hecho de dar cuenta que también había mujeres durante el periodo colonial que se hacían responsables de un oficio masculino como era la impresión de textos en general y, en el caso de María de Rivera, no sólo imprimía escritos de temas generales, como se acostumbraba, sino también de asuntos oficiales del Virrey, lo cual deja ver la importancia y el cuidado que ella ponía en su trabajo al tener esa gran responsabilidad.

El artículo "Prensa literaria de lo femenino, femenina y proto-feminista, fuentes para su estudio" de Lilia Granillo Vázquez, enriquece con mucho el conocimiento que se tiene de las revistas de lo femenino y las revistas femeninas: dos conceptos que suenan casi iguales, pero que son distintos. Granillo Vázquez explica esta diferencia basada, primordialmente, en el imaginario masculino que existía acerca de las mujeres; los hombres escriben para el "bello sexo", para su sano "recreo", pero la pregunta implícita que surge es: ¿ellos saben lo que requieren las mujeres para su recreo? Interesante resulta el recuento que hace también de las revistas hechas por mujeres y para mujeres y recalca que la revista que está en medio de estos discursos es *El Renacimiento*, dirigida por Ignacio Manuel Altamirano, quien en esa publicación trató de reunir a las mejores plumas sin importar sus filiaciones políticas ni tampoco el género al que pertenecían. Gracias a esta perspectiva que ahora llamaríamos incluyente, podemos ver los nombres de varias poetisas como Isabel Prieto de Landáuri, quienes engalanaron con sus creaciones poéticas las páginas de esa revista.

“Laura Méndez de Cuenca, periodista: aportes para su hemerografía” es el nombre del artículo con que Leticia Romero Chumacero nos sorprende una vez más al aumentar una nueva vertiente en la investigación que ha iniciado desde hace algunos años sobre la poeta y narradora Laura Méndez de Cuenca. En esta ocasión, Romero Chumacero nos ofrece el trabajo periodístico de la poeta, las andanzas que la llevaron a escribir fuera del país, su experiencia también como editora de publicaciones periódicas y algunas cartas dirigidas a su amigo Enrique de Olavarría y Ferrari, en donde podemos conocer su situación tanto económica como laboral en los diferentes proyectos que emprendió en busca de nuevos horizontes. Es de llamar la atención que en esos años difíciles para ella, pues ya era viuda, tuvo la fortuna de ver algunos de sus escritos poéticos y narrativos traducidos a varios idiomas; como bien dice la autora en su interesante texto: “¿Cuántos escritores del país habrán logrado esa resonancia allende las fronteras?”

El artículo de Patricia Montoya Rivero, “Una mirada femenina: Porfirio Díaz visto por Concha Miramón”, nos presenta al México porfiriano a través de una mujer cuyo esposo, militar conservador, fue fusilado junto al emperador Maximiliano en el Cerro de las Campanas. A través de sus *Memorias*, Concepción Lombardo de Miramón nos da una percepción bastante interesante de una época importante en nuestro país: el siglo xix. Ella lo vivió en su infancia a través de las escuelas *Amigas*; como joven, cuando casó con Miguel Miramón y como viuda luego del fusilamiento de su esposo; a partir de ese, para ella, fatídico año de 1867 hasta 1921, cuando falleció, veremos las razones

y experiencias de una mujer conservadora, católica y dura en sus argumentos, sin embargo, no dejan de ser interesantes sus puntos de vista, sus recuerdos por los que desfilan más de 50 años de historia mexicana. Montoya Rivero nos dice que *Conchita*, como la llama cariñosamente, puso punto final a sus *Memorias* en 1917, cuatro años antes de su deceso y siete años después del estallamiento de la Revolución mexicana. Aunque muchos lectores podrán juzgar de sesgadas las *Memorias* de Concepción Lombardo, es un hecho que el rescate historiográfico que constituye la obra es argumento suficiente para acercarse y abreviar de ella, para conocer una parte de nuestra historia nacional desde la perspectiva de la esposa de uno de los protagonistas de ese siglo xix.

Debemos a la experimentada pluma de Ana Lau Jaiven el artículo titulado, “La escritura revolucionaria: Vida y publicaciones de mujeres periodistas durante el porfiriato”, en éste, la autora nos da un panorama bastante rico y extenso de todas las mujeres de fines del siglo xix y principios del xx que se arriesgaron a escribir en defensa de las mujeres y en contra del régimen porfirista. Los nombres de Isabel Prieto de Landázuri, Dolores Jiménez y Muro, Laureana Wright de Kleinhans, María Andrea Villarreal González, Elisa Acuña Rosseti y Juana Belén Gutiérrez de Mendoza, entre otros, desgranar parte de su vida y su obra periodística durante el porfiriato. Consideradas como antecedentes del periodismo femenino de las siguientes décadas, la mayoría de ellas fundó o tuvo a su cargo una publicación periódica, aunque también algunas colaboraban en periódicos dirigidos por hombres, pero hechos para

el gusto femenino. El artículo se centra en Elisa Acuña y Juana Belén Gutiérrez de Mendoza y la autora lo termina haciendo hincapié en que la historia debe a estas dos mujeres, sobre todo a la primera, una valoración real y verdadera de la trascendencia que su labor y lucha periodísticas tuvieron en la historia del periodismo femenino y, por supuesto, en la historia de las mujeres.

“Una decisión por amor: roles de género en *¡Esos hombres!...* de Catalina D’Erzell” es un texto escrito por Zulema Berenice Castillo Salazar, quien analiza en la obra teatral mencionada los roles sociales de género representados por las mujeres que aparecen en ésta. Catalina D’Erzell ha sido una escritora y periodista injustamente olvidada, su obra necesita el reconocimiento y la valoración de las investigadoras, pues, de acuerdo con lo que dice Castillo Salazar, D’Erzell es de las primeras mujeres que dentro de la sociedad posrevolucionaria de los años 20, se atrevió a hablar de temas que resultaban un tabú, como el divorcio, la infidelidad, la unión libre y el suicidio. En este artículo y a través del análisis de la obra teatral *¡Esos hombres!...* podemos ver cómo la dramaturga representaba los roles sociales tanto femeninos como masculinos que, además, estaban inmersos en una doble moral. La obra en cuestión deja traslucir los comportamientos de acuerdo al ascenso y descenso social de los personajes; si bien es cierto que algunos pueden catalogarse como estereotipados, la verdad es que mucho de esto buscaba la representación a la que debían aspirar hombres y mujeres dentro de una sociedad cuyo objetivo era alcanzar una institucionalidad no sólo a nivel del Estado, sino también moral y social.

El artículo de Eduardo Ari Guzmán Zárate, “Personajes femeninos en *Santísima*. Una revista de Sergio Magaña”, explica, por un lado, lo que era el teatro de Revista como género teatral cuyo principal objetivo era hacer una crítica política y social; como dice el propio Guzmán Zárate: “Las representaciones del teatro de revista se llevaron a cabo en carpas donde[se]pasaba revista a los acontecimientos más importantes del acontecer político-social”. Por el otro, realiza un interesante análisis sobre los personajes femeninos en esta obra que, aunque escrita en 1976, se ubica temporalmente justo antes de la Revolución mexicana y termina con dicho alzamiento armado, pues varias de las prostitutas del burdel representado dejan su ancestral oficio para meterse en la lucha suponiendo que su situación cambiará, sin embargo, no ocurre así. Como se trata de una comedia, las mujeres que representan a las prostitutas no se dan a la desgracia, por el contrario, gozan enormemente su sexualidad, una sexualidad que no tendría por qué ser una carga, aunque esto implique alejarse de los valores femeninos de la época: abnegación, sacrificio, sumisión, etc.

Cecilia Colón Hernández escribe: “La *Revista Mutualidad*: un hallazgo para el periodismo femenino”, en donde habla de esta revista, completamente desconocida en la actualidad, y cuya directora, Consuelo Colón, también injustamente olvidada, llevó a cabo esta labor en los diez números en que salió a la luz la entrega de una publicación que reflejaba mucho del panorama vivido en esos años de 1937-1938. La revista es el órgano informativo de la Confederación Nacional de Sociedades Mutualistas (CNSM), mismo que le da voz a estas sociedades pa-

ra que fueran no sólo una invitación pública y abierta a todo aquel que quisiera formar parte de ellas, sino también a una forma de expresar tanto sus inquietudes y actividades, como valorar la ventaja de inscribirse a una de ellas. La *Revista Mutualidad* deja ver lo que significaban estas agrupaciones mutualistas dentro de la sociedad mexicana, pues antes de la formación de sindicatos y del Instituto Mexicano del Seguro Social, representaban la única opción con la que contaban los trabajadores y obreros como apoyo económico durante enfermedades, accidentes y fallecimiento; de ahí la importancia de extender las redes de socios para tener una mayor seguridad en este sentido. La publicación aporta, además, explicaciones sencillas sobre temas de mutualidad llevados no sólo al ahorro, también a otras áreas e intereses y presenta como algo novedoso, el tema femenino que no sólo habla de cocina, modas y consejos, busca ser más interesante y comenta sobre la educación y la cultura femeninas; el énfasis obedece al hecho de que su directora era una mujer y, por lo tanto, deseaba influir cultural e intelectualmente en las mujeres que la leyeran.

El texto de Josefina Hernández Teillez, titulado: "Adelina Zendejas Gómez, crisol periodístico con tintes feministas, comunistas y docentes del siglo xx" nos muestra a una periodista, ganadora del Premio Nacional de Periodismo 1988, quien, como muchas otras mujeres de la época, fue profesora al mismo tiempo que empezó a colaborar en distintos diarios usando pseudónimos, lo cual también era muy usual en esa primera mitad del siglo xx. Adelina Zendejas fue una luchadora social a través de sus columnas periodísticas en donde hablaba y defendía su

ideología comunista, los derechos de grupos considerados minoritarios como las mujeres, los niños y los ancianos, pero sobre todo, desde una perspectiva que nunca pudo hacer a un lado: la enseñanza; a pesar de que siempre estuvo al frente de un grupo, trataba de instruir a sus lectores a través de la palabra escrita, a través de la denuncia, de la reflexión y de hacer que quien la leía tomara conciencia sobre el acontecer en este país. Adelina Zendejas murió en 1993 y hasta en esas circunstancias tomó las riendas de su muerte, pues ella misma escribió la esquelita que apareció en el periódico: "Luchadora incansable por los derechos de la mujer y del niño. Mujer revolucionaria; convicta del materialismo dialéctico".

"*Yo persigo una forma*, la poética de Raúl Renán" es el título de la deliciosa y amena entrevista que Alejandra Herrera hace al poeta yucateco Raúl Renán, y que cierra con broche de oro este dossier, pues se trata de un ejemplo del periodismo académico que enriquece el conocimiento de la poesía en general y del poeta en particular. A través de las preguntas y las respuestas, por demás interesantes, Raúl Renán permite que el lector se adentre en su poesía, que la conozca, aunque sea en fragmentos, para de ahí, buscarla y gozarla. Como él dice: "buscar una forma es dejar que tu propio poema organice o arme una forma que jamás nadie repetirá ni imitará", con estas palabras explica la importancia de lograr un estilo y lo fundamental que esto resulta para cualquier escritor, pues esto lo hará original. En la entrevista, Alejandra Herrera no sólo nos lleva, junto con ella, a conocer el oficio poético de Raúl Renán, también habla de su oficio como editor de revistas, como maestro, pero más que nada, como

productor de las imágenes que forman un poema y que ofrecen ese lenguaje poético característico de Raúl Renán.

Los artículos mencionados nos llevan por un paseo interesante a través del periodismo femenino y las representaciones femeninas teatrales desde diferentes vertientes y puntos de vista, cuyas protagonistas, algunas olvidadas, han dejado el silencio para pedir el justo lugar que merecen dentro de la historia de este país y dentro de una historia en donde la mujer sea vista no sólo como la compañera de un hombre, sino como ese ser capaz de expresar lo que siente y opina y capaz de llevar a cabo cualquier reto

que se le imponga. Estos artículos proponen una mirada crítica, pero, al mismo tiempo, abren nuevos caminos para continuar con las investigaciones sobre este tema, nuevos horizontes que descubrirán otros puntos de vista sobre las mujeres que nunca dejan de sorprendernos.

## Bibliografía

Perrot, Michelle. *Mi historia de las mujeres*. 1ª reimpresión, traducción Mariana Saúl, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2009. (Sección de Obras de Historia).